

## 2. EL CALCOLÍTICO Y EL VASO CAMPANIFORME (3000-1800 A. C.).

La aparición del metal se considera un hito importante en la evolución de las sociedades, hecho que corre paralelo al inicio de la complejidad social y de la intensificación de los contactos entre los pueblos continentales. En el campo material este desarrollo se explicitó por la aparición de desigualdad en los ritos funerarios (diferenciación en los ajuares y las prácticas), por la construcción de poblados fortificados (Ereta, fase III), por la organización territorial pautada y especializada con asentamientos menores dependientes de otros núcleos centrales, por la mejora en las tecnologías agrícolas y de explotación del medio dirigida incluso a la obtención de un excedente necesario para alimentar, por ejemplo, a elementos de la población dedicados a actividades extractivas de mineral o de su transformación, etc. En síntesis, se pasó de una economía productiva de subsistencia que ocupaba a toda la población, con excepción quizás de individuos dedicados a las prácticas mágico-religiosas, a un sistema de producción que implicó la aparición de una instancia de poder, que permitía un cierto aprovisionamiento de recursos y su redistribución hacia actividades no subsistenciales encomendadas a especialistas y artesanos. Esta fase de desarrollo cultural viene denominándose Período Calcolítico (circa 3000-1800 a. C.). Su implantación en la Península Ibérica fue desigual, desarrollando mayor complejidad social en algunas zonas (p.e. cultura de Los Millares del sureste andaluz).

En los territorios de la Comunidad Valenciana esta etapa manifiesta dos grupos cerámicos claramente distintos. Por un parte las tradiciones más antiguas corresponderían al horizonte precampaniforme (diferenciado en las fases Neolítico IIB1 y IIB2 siguiendo a J. Bernabeu), representado en las etapas del poblado de Ereta del Pedregal I (2800-2500 a. C.) y II (2500-2200 a. C.), con claros influjos procedentes del foco cultural de los Millares (Almería). La cerámica de esta etapa es esencialmente utilitaria, de formas simples y con escasas decoraciones. Encontramos cazuelas, copas, tazones o escudillas semiesféricas, al tiempo que perduran algunas formas neolíticas. Desaparecen las asas de puente, los golletes y los pitorros, y se reducen a mera funcionalidad los escasos elementos de aprehensión como botones o pezones. Podemos afirmar que el repertorio se empobrece al relegarse la cerámica a aspectos de uso cotidiano.

La llamada cerámica del "vaso campaniforme" es la segunda de las series productivas típicas del calcolítico. Desde el inicio de su investigación se entendió que su difusión se debía al desplazamiento de grupos humanos de una misma cultura o civilización, cuyo origen según P. Bosch Gimpera y A. del Castillo se situaría en la Península Ibérica. E. Sangmeister distinguió dos estilos sucesivos en su desarrollo: el Marítimo o Internacional, con decoración puntillada o a ruedecilla, que nacería en el estuario del Tajo y se expandiría hacia el Rin, y el esti-

lo Continental o Regional, con decoraciones incisas, estampadas o pseudoexcisas, que obedecería a un reflujo de influencias de vuelta del Rin. Posteriormente R. J. Harrison ha propuesto un panorama algo más complejo para la Península añadiendo variedades decorativas como la puntillada compleja o los estilos regionales que combinaban incisión e impresión. Según las más recientes propuestas de D. L. Clarke, S. Shennan, estos vasos fueron objetos de prestigio, tal vez asociados a rituales que podrían incluir el consumo de bebidas fermentadas o hidromiel, y por ello pudieron entrar en los circuitos de intercambio intergrupar favoreciendo su distribución como objetos emblemáticos.

Las primeras cerámicas campaniformes pertenecientes al estilo marítimo, cordado o liso, se encuentran esporádicamente en las tierras valencianas en contextos de la fase Neolítico IIB descrita por J. Bernabeu, junto a otros objetos como ídolos oculados sobre hueso o ídolos planos, de clara influencia almeriense, conviviendo con otros objetos que proceden del norte, como campaniformes cordados o cuentas de glóbulos. Hacia el 2200 a. C. se inicia el Horizonte Campaniforme de Transición, etapa que ofrece un desarrollo vigoroso y particular de la cultura campaniforme local. Estas producciones se encuentran relacionadas con focos externos como el de Cienpозuelos (Madrid), el de Salamó (Gerona), e incluso el de Palmela (Portugal). La cerámica mantiene una serie de formas lisas utilitarias como platos y fuentes, ollas de borde y cuello diferenciado, cuencos carenados, cazuelas y grandes orzas con cuello y tazas con asa.

Las técnicas de fabricación eran semejantes a las usadas con anterioridad, incluyendo selección y manipulación de las arcillas con desengrasantes, aunque las piezas de carácter decorativo suelen presentar un acabado bruñido brillante y estar cocidas tanto en atmósfera oxidante (coloraciones ocreas) como reductora (coloraciones negras o grises oscuras). Las cocciones seguían realizándose en hogueras de hoyo o de superficie (horneras).

Las cerámicas no campaniformes presentan superficies peinadas o lisas, mientras las campaniformes ofrecen las siguientes técnicas que se aplicaban con el barro en estado de cuero:

- **Impresa cordada:** Realizada por la impresión horizontal de cordones trenzados sobre el barro fresco.
- **Puntillada:** Caracterizada por presentar líneas de puntos incisos o impresos con una espátula dentada, una ruedecilla, o con un punzón.
- **Incisa:** Resultado de aplicar un elemento agudo cortante o romo de forma continua.
- **Estampada:** se obtiene por la impresión de motivos realizados con un sello de madera o hueso.
- **Pseudoexcisa:** Caracterizada por presentar rebajes geométricos impresos que producen el efecto de una excisión.

En cuanto a los estilos decorativos, podemos diferenciar dos grandes horizontes. El más antiguo (Marítimo) presenta varios grupos:

- **Decoración de cuerdas:** Es visible en un vaso de Villa Filomena (Castellón). Se trata del ejemplar más completo de la Península, relacionado con el grupo campaniforme catalán.

- **Decoración mixta:** Combina la impresión cordada con el puntillado (fragmentos de Villa Filomena).

- **El Estilo Marítimo** presenta motivos en puntillado en bandas, con rayados o reticulados y zonas de reserva. Son representativos los vasos de Villa Filomena y el vaso completo de la Cova de les Aranyes.

- **El estilo compuesto**, presenta decoraciones del estilo Marítimo con otros elementos fuera de las bandas (vaso de la Cova dels Gats).

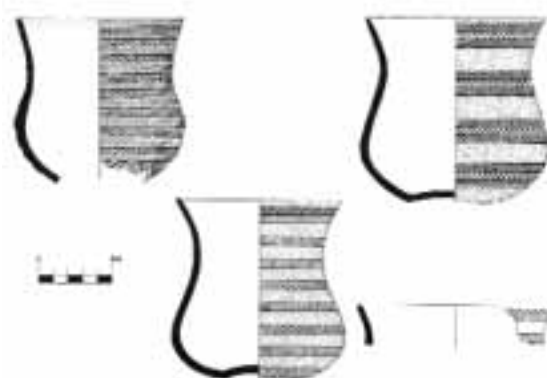
- **El estilo de transición** combina motivos tipo "Palmela impreso" con puntillados, en general sobre vasos de cocción reductora.

El horizonte más reciente (HCT), se manifiesta conjuntamente con el primer metal de cobre. Sus cerámicas presentan el puntillado como técnica residual y la incisión, de punta fina o roma, como técnica característica que en ocasiones se rellena con pasta blanca (plato de la Cova del Bolumini, polípedo de Benipri). Se practica también el estampado y la pseudoexcisión. En la etapa perdura el estilo compuesto con la adición de líneas quebradas incisas (Cova dels Gats, o cuenco de La Pedrera) (figs. 12 y 13), apareciendo en general sobre piezas grises bruñidas o espatuladas. El repertorio formal contiene vasos campaniformes, cazuelas, cuencos, ollas, platos y vasos polípedos. Los vasos acampanados pueden ser de perfil en S, como el de la Sima de la Pedrera, o globulares de cuello corto y recto como en El Promontori de l'Aigua Dolça i Salada (Elx). Las cazuelas son cuencos de perfil acampanado (Cova dels Gats) y presentan generalmente decoraciones que se han denominado del estilo inciso. Los cuencos son mucho más frecuentes, siendo mayoritarios los perfiles globulares (fig. 14) sobre los semiesféricos, y su decoración suele organizarse en bandas incisas en las que predomina el estilo inciso, siendo más escasa la decoración pseudoexcisa y estampada (El Promontori). Las ollas presentan el motivo característico de los triángulos invertidos al final de la decoración. Ésta se agrupa en una o dos franjas, con los típicos motivos de dientes de lobo que configuran el estilo Geométrico.

Los elementos decorativos de las cerámicas campaniformes son invariablemente abstractos, composiciones de motivos geométricos en bandas rectas o en zig-zag, metopas y en ocasiones líneas, formando a veces motivos en estrella. La excepción más naturalista son las impresiones de cuerdas de algunas series del estilo Marítimo.

Se ha señalado la importación de cerámicas anatólicas en el Calcolítico a juzgar por los hallazgos de Les Moreres (Crevillente, Alicante). Se trata de cuencos de engobe rojo, realizados con horma (molde durmiente) y cocidos a una temperatura superior que las cerámicas

locales. Estas cerámicas serían una de las primeras evidencias de contactos directos entre los dos extremos del Mediterráneo en cronologías de la segunda mitad del III milenio a. C.



(fig. 12) Vaso campaniforme completo de la Cova dels Gats (Servicio de Investigación Prehistórica, Dip. Valencia). Según Bernabeu, 1984



(fig. 13) Cazuela campaniforme completa de la Cova dels Gats, (Servicio de Investigación Prehistórica, Dip. Valencia)



(fig. 14) Cuenco de la Cova Bolta (Museu de Gandia)